

SUGERENCIAS

EL TESORO DE LOS PUEBLOS

En esos pueblos en que no hay más tesoro que el deslumbrante oro de las puentes llenas de trigo y los pendientes de la más seña de las pueblerinas, hay un misterioso tesoro en la sacristía o en la casa del cura.

En algún pueblo, como Zamarramala o Segovia, está en la casa del cura, que se encierra de noche con doble cerrojo y atravesada tranca, llegando a ser más difícil entrar por las ventanas y puertas que por la pared y eso que las parejas son espesas, hechas con piedras angulares, amontonados en la obra esos pericos grandes que son las guindas sueltas a los coronamientos del fondo pedernal del paisaje.

El tesoro de los curas de pueblo, el de Zamarramala, por ejemplo, es silencioso y solo rebulle en él la luz sobre las corazas y los círculos de oro repujado.

Las joyas de los antiguos templarios, aquellos caballeros que se reunían en la iglesia pequeña, que caeacan en la noche, las guarda el modesto sacerdote en muchos apartaderos sobrino del pastor y hija de la lavandera.

Toda la pobreza del pueblo pequeño se congrega, alrededor de la casa del cura y todos parecen disfrutar de esas joyas resguardadas de los que todos son algo dueños. «Nos las tiene en custodia» piensan y esos modestos pendientes de curadilla que tiene la Señora principal se sienten hermosos de los católicos, los portadores, los cascos con un dragón en la espalda, etc.

Se dirá que todos rondan la casa del cura, por si acaso, sintiendo el olor de lo encerrado. En los atardeceres del pueblo, sobre todo, el tesoro brilla y da al pueblo tonos de oscuro rojizo y retrasado, siendo como el marco sobre todo, a fuego de su panorama. Es un resaldo de vida riqueza en las sombras que se conjugan como si volviese del campo las caderas de lamas negras.

Todos van emigrando del pueblo del tesoro, las casas son de gentes de la ciudad que se llevan sus materiales buenos, cada vez quedan menos familias congregadas alrededor de la iglesia. Desde lejos todos piensan en el tesoro y se dan tono con él:

«En mi pueblo hay un gran tesoro...»

Nadie pensó nunca como sistema de salvavidas en un pedazo de ese tesoro. El tesoro debía permanecer como último resto del pueblo y el día de la catástrofe podría muy bien quedar enterrado bajo las ruinas del obreiro como esos tesoros que naufragan con los barcos que los llevan.

El tesoro del pueblo lo recogía, lo vislumbraba, a los pendientes de las campanas, sin embargo la prenda de lujo que exhibirse y darle fuerza a los demás pueblos.

Otras veces el tesoro está en la sacristía, como pozo abandonado. No se han dado cuenta los forasteros de lo que valen y está el tesoro virgen y escondido en las grandes cimolas que lucen a espaldas y cuyos «cajones» son dificilísimos de abrir como si les hubiese acometido la herejía de no querer obedecer.

La sacristía está siempre llena de soledad cayendo solo unos sencillos pañuelos de luz en una nave oscura. Unos espejos como cristales agujereados que dan a una habitación oscura visión con su mirada turbia por si entra el ladrón del que solo se refiere la mitad en ellos.

El tesoro siente escalofríos de falta de admiración, escalofríos de abandono, tristeza de desconsuelo en sus brillantes ojos dorados.

Desde el siglo XVI está el tesoro en la gaveta y solo muy de vez en cuando es enseñado al forastero que no se sabe nunca si es un ladrón o un personaje. Es valiente el sacristán que entra sin armas a una habitación oscura vigilada con su mirada de pistola de desafío y algunas de carabina de combate.

Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulitud, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla, oscura en que el hilo de oro ya no se envuelve en ningún cañamo. Es como el grano fijo que todos heredan en familia interminable y en el que ya no se abre la polilla respetuosa ante esas prendas.

— Los concejados de las casillas tienen suavidades de pelusa de una niña que les ha entrado al cabo del tiempo. Numerosas curas que han muerto ya—que larga procesión se podría hacer con todos ellos!—se vistieron en mansiones terribles de la Edad Media, estas casillas que a fuerza de tener recuerdos son ya como frías montañas del que se las pone, dejando sentir cierta tremulidad, el sacerdote que se las viste y un raro frío por las brechas de los costados que las casillas no cierran.

— Aquí viene una casilla del siglo XV—dicen a veces al abrir la comoda de la sacristía y sacando una casilla

Banco de la Coruña

SECCIÓN DE CAJA DE AHORROS

Los premios que regalarán para el próximo sorteo que se celebrará el día 15 de Enero de 1924, serán los siguientes:

Un	Premio de 1.000 pesetas.
Cincuenta	100
Cinco	50
Trescientos	20
Trescientos	10
Trescientos	6

Sólo obtendrán este beneficio las libretas que durante el semestre hayan conservado un saldo superior a DOSCIENTAS PESETAS.

CRÓNICA JUDICIAL

La mañana en la Audiencia

ASALTO A UNA QUINTA.

El 17 de Febrero de 1919 fué asaltada la quinta que nuestro concejano D. Antonio Jaspe Dans tiene en el Burgo. El asaltante Eduardo Santos Guimarey, poco se llevó de ella dos tubos de hierro que fueron tasados en 20 pesetas y de los cuales ni siquiera pudo lucrarse, pues recuperados por la guardia civil volvieron a perder de su dueño.

El fiscal le pidió dos meses y un día de arresto. Lo defendió el letrado Sr. Durán Ureña.

TIROS PERDIDOS.

Cuando a eso de las nueve de la noche del 10 de Agosto de 1919 se dirigía a su casa el vecino de Güevé, en Cée, Jesús Finza Orieiro, salió al encuentro Manuel Domingo Blanco Finza, su pariente y enemigo, y le disparó tres tiros; pero tan mala debía ser el arma o tan pésima su puntería que ninguno de ellos hizo blanco.

Gracias a ello el fiscal solo pidió para el agresor, a quien defendió el Sr. Abad Conde, un año, ocho meses y veintiún días de prisión correccional.

EL DERECHO DE SUFRAGIO.

El día 1 de Junio de 1919 se celebraban en el distrito de Puentedeume elecciones para diputados a Cortes y a eso de las diez de la mañana, cuatro electores del Ayuntamiento de Castro, José María Fernández Rodríguez, Juan y Andrés Muñoz Lorenzo y Juan Couce Llenzo se dirigían al colegio para votar; pero al llegar al monte de Agüero les salieron al encuentro sus adversarios políticos Antonio María Pita, Manuel José Marzo Penedo y Juan Francisco Bouza Herba, que iban armados de escopetas los dos primeros y de una estaca el último, y amenazándoles y diciéndoles que por allí no pasaba nadie y que se volviesen a sus casas, les obligaron a retornar al pueblo. Pero antes de llegar a él los cuatro electores celebraron concilio y acordaron dirigirse de nuevo al colegio, aunque por otro camino. La estrategia no les valió de nada. Los tres sujetos de marras que estaban dispuestos a que no volasen, les atajaron el paso y sin más explicaciones, Pita hizo un disparo contra Juan Muñoz, metiéndole la perdigona en la chaqueta, y Manso, con un arma corta, hizo otro disparo contra José Fernández de más eficaces resultados pues le coló la bala en el ojo izquierdo, causándole una lesión que tardó en curar veintidós días. Ante tales argumentos los que iban a ejercer el derecho del sufragio pusieron pies en polvorosa persiguiéndolos a tiros por los que se lo impidieron, los cuales llegaron a hacer hasta quince disparos.

Dos de los agresores, Manso y Bouza, atravesaron el charco y se fueron a América, uno de los cuales se declaró rebelde. El otro, Antonio María Pita, fué juzgado ayer en juicio oral. El ministerio público le pidió dos años y seis de prisión correccional. Lo defendió el Sr. Juega.

Un abogado de pobres.

SALON PARIS

HOY, vea usted la exímia

Gabrielle Robinne

en la grandiosa super-producción

DESTINO

cuyas dos jornadas se proyectarán, completas,

a las seis y siete y media.

En Puerto

Ayer entró el vapor «Espagne», de la

Habana, con pasaje.

Fueron despachados: vapores «Edam», para la Habana; «Espagne», para Santander, con pasaje; «Brío», para Portugal, con bacalao; «Anne Maersk», para «Gijón», can gasolina, y «Arantzazu», para Bilbao, en lastre.

EL «ESPAGNE»

A las nueve de la mañana de ayer entró el vapor «Espagne», de la Transatlántica Francesa, procedente de Vero Cruz y la Habana.

Desembarcaron en la Coruña 29 pasajeros y llevó el buque en tránsito 32 para Santander y 56 para Saint Nazaire.

Pocas horas antes de entrar en el puerto ocurrió una desgracia a bordo de la que dieron cuenta por separado.

A la una de la tarde zarpó el «Espagne» con rumbo a los puertos de destino, habiendo embarcado aquí cuatro pasajeros de cámara.

EL «EDAM»

A las seis de la tarde de ayer leyó anuncio el vapor holandés «Edam», que ha-

bía entrado anteayer, zarpano para la Habana, Veracruz y Nueva Orleans. Tomó en la Coruña 167 pasajeros y diez toneladas de cargas.

En la mañana de ayer falleció a bordo una niña de ocho meses, que figuraba con sus padres entre el pasaje de tránsito. Su cadáver fué traído a tierra y recibió sepultura en el cementerio católico.

OTRAS NOTICIAS

Hoy llegarán a la Coruña el vapor alemán «Sierra Nevada», en viaje de regreso de Buenos Aires.

El lunes próximo saldrá de nuestro puerto el vapor «Oroya», para Cuba, Panamá y el Pacífico, con pasaje.

Hoy atracarán al muro del Este los dos remolcadores surtidos en la banca para tomar carbón para su consumo.

TIROS PERDIDOS.

Cuando a eso de las nueve de la noche del 10 de Agosto de 1919 se dirigía a su casa el vecino de Güevé, en Cée, Jesús Finza Orieiro, salió al encuentro Manuel Domingo Blanco Finza, su pariente y enemigo, y le disparó tres tiros; pero tan mala debía ser el arma o tan pésima su puntería que ninguno de ellos hizo blanco.

Gracias a ello el fiscal solo pidió para el agresor, a quien defendió el Sr. Abad Conde, un año, ocho meses y veintiún días de prisión correccional.

EL DERECHO DE SUFRAGIO.

El día 1 de Junio de 1919 se celebraban en el distrito de Puentedeume elecciones para diputados a Cortes y a eso de las diez de la mañana, cuatro electores del Ayuntamiento de Castro, José María Fernández Rodríguez, Juan y Andrés Muñoz Lorenzo y Juan Couce Llenzo se dirigían al colegio para votar; pero al llegar al monte de Agüero les salieron al encuentro sus adversarios políticos Antonio María Pita, Manuel José Marzo Penedo y Juan Francisco Bouza Herba, que iban armados de escopetas los dos primeros y de una estaca el último, y amenazándoles y diciéndoles que por allí no pasaba nadie y que se volviesen a sus casas, les obligaron a retornar al pueblo. Pero antes de llegar a él los cuatro electores celebraron concilio y acordaron dirigirse de nuevo al colegio, aunque por otro camino. La estrategia no les valió de nada. Los tres sujetos de marras que estaban dispuestos a que no volasen, les atajaron el paso y sin más explicaciones, Pita hizo un disparo contra Juan Muñoz, metiéndole la perdigona en la chaqueta, y Manso, con un arma corta, hizo otro disparo contra José Fernández de más eficaces resultados pues le coló la bala en el ojo izquierdo, causándole una lesión que tardó en curar veintidós días. Ante tales argumentos los que iban a ejercer el derecho del sufragio pusieron pies en polvorosa persiguiéndolos a tiros por los que se lo impidieron, los cuales llegaron a hacer hasta quince disparos.

Dos de los agresores, Manso y Bouza, atravesaron el charco y se fueron a América, uno de los cuales se declaró rebelde. El otro, Antonio María Pita, fué juzgado ayer en juicio oral. El ministerio público le pidió dos años y seis de prisión correccional. Lo defendió el Sr. Juega.

Un abogado de pobres.

SALON PARIS

HOY, vea usted la exímia

Gabrielle Robinne

en la grandiosa super-producción

DESTINO

CONSULTAS DE LA

VISTA

— Y —

— GIBOS, MARÍZ Y GARGANTA —

DE 10 A 1 Y DE 4 A 5

Plaza de Orense, 2.4, piso 1. Teléf. 600

REUNION DE ARTESANOS

CLINICA DE LOS ESPECIALISTAS

D. J. y D. ED. LOPEZ LABARRERE

CONSULTAS DE LA

VISTA

— Y —

— GIBOS, MARÍZ Y GARGANTA —

DE 10 A 1 Y DE 4 A 5

Plaza de Orense, 2.4, piso 1. Teléf. 600

SUCESOS EN LA PROVINCIA

AMES.—El día 25 del actual fue detenido el vecino de la parroquia de Ourense, Valentín Reinoso García, reclamado por el juez de instrucción de Negreira.

ARTEUJO.—En la parroquia de Loureda fué detenido Manue Gaitán Naya, autor del hurto de un arado a Jesús Santos Naya del lugar del Valle.

CURTIS.—En la madrugada del 25 devueltó la guardia civil a Manuel Lameiras, de la parroquia de Fajado, como autor de lesiones causadas a Domingo Pérez Farías, en riña que sostuvieron ambos.

OLEIROS.—En la tienda de ultramarinos de Antonio Pila Conchado, se perpetró un robo la noche del 24 del actual, llevándose los ladrones, ignorando hasta ahora, varias botellas de coñac, artículos de comer y 150 pesetas en metálico.

REUNIONES.—Sociedad de Amistad.

Sociedad de Amistad.

Compañía Hamburguesa Americana
[HAMBURG-AMERIKA LINIEN]

Directamente para La Habana, Veracruz y Tampico saldrán de este puerto los magníficos vapores CORTEZ.

HOLSATIA. 25 de Noviembre
Precio en tercera clase (incluidos impuestos):

En el vapor Toledo, a la Habana, pesetas 539'50; a Méjico, 582'75.

En el vapor Holsatia, a la Habana, pesetas 539'50; a Méjico, 582'75, admitiendo el Toleda pasajeros de primera, segunda y tercera clase y en el Holsatia de primera, segunda económica y tercera clase.

Precio de cámara (incluidos impuestos):

En el vapor Toledo, a la Habana, primera clase, pesetas 1.758'75; segunda clase, 1.142'75. A Méjico, primera clase, pesetas 1.792'75; segunda clase, 1.176.

En el vapor Holsatia, a la Habana, primera clase, pesetas 1.808'75; segunda económica, 850. A Méjico, primera clase, pesetas 1.842; segunda económica, 918'25.

También admiten pasajeros de lujo (camarotes especiales) y de primera clase y otras categorías.

Los niños mayores de diez años pagan pasaje entero.

Los de cinco a diez, medio pasaje.

Los de dos a cinco, cuarto pasaje.

Los niños de dos años uno gratis por familia y las demás comprendidos en esta edad pagarán cuarto pasaje, siendo necesario para acreditar la edad de los niños menores de diez años, se exhibe certificación de la partida de nacimiento debidamente autorizada.

También admiten carga.

Para informes, su consignatario en La Coruña, ENRIQUE FRAGA, COMPOSTELA 8.

Holland-América Line

SERVICIO DE VAPORES CORREOS

— RÁPIDOS A TURBINAS —

Línea Cuba-Méjico-Estados Unidos Proximas salidas de La Coruña para La Habana, Veracruz, Tampico y Nueva Orleans.

LEERDAM. . . . 9 Noviembre.

SPAARDAM. . . . 7 Diciembre.

MAASDAM. . . . 28 Diciembre.

Precio del pasaje en primera clase:

HABANA Ptas. 1.225.

VERACRUZ Ptas. 1.350.

Precio del pasaje en segunda económica:

HABANA Ptas. 850.

VERACRUZ Ptas. 925.

Precio del pasaje en tercera:

HABANA Ptas. 539'50.

VERACRUZ Ptas. 582'75.

Incluidos impuestos.

En estos nuevos y espléndidos vapores TODOS LOS PASAJEROS DE TERCERA CLASE son acomodados, sin que por ello tengan que abonar NINGUN SOBREPRECIO, en magníficos camarotes de dos, cuatro y seis literas, disponiendo además los pasajeros de amplio y confortable comedor con mesas y cómodos sillones giratorios, y salones de fumar y descanso, así como de amplia cubierta de paseo corrida.

Servicio Extra Rápido de Gran Lujo

Primer viaje del grandioso transatlántico de 25.400 toneladas.

VEENDAM, 16 Noviembre admitiendo pasajeros de lujo, primera (varias categorías), segunda, tercera especial y tercera clase.

Precio del pasaje en primera clase:

HABANA de Ptas. 1.550 a 1.800.

VERACRUZ de Ptas. 1.600 a 1.900.

Precio del pasaje en segunda clase:

HABANA de Ptas. 1.100 a 1.200.

VERACRUZ de Ptas. 1.150 a 1.250.

Precio del pasaje en tercera especial:

HABANA Ptas. 563'50.

VERACRUZ Ptas. 612'75.

Precio del pasaje en tercera corriente:

HABANA Ptas. 549'50.

VERACRUZ Ptas. 592'75.

En este vapor, el más grande y lujoso de los que hacen la travesía a Cuba-Méjico, donado de todos los últimos adelantos encontraron los señores pasajeros tanto de primera como de las demás categorías las máximas comodidades y confort.

Para toda clase de informes, dirigirse a sus Agentes en La Coruña, LOPEZ Y SANCHEZ, Marina, 6 y 7.

Sud American y Thalwegs Reunidos

VIAJES RÁPIDOS A AMÉRICA DEL SUR

PROXIMAS SALIDAS

Para los puertos del BRASIL, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES de los modernísimos trasatlánticos rápidos de 30.000 toneladas de desplazamiento, diez mil caballos de fuerza y dos hélices.

DESIRADE. . . . 27 de Octubre

Pesetas, 412'60.

ALBA. . . . 5 de Noviembre

Pesetas, 422'60.

OUSSANT. . . . 10 de Noviembre

Pesetas, 412'60.

LIPARI. . . . 24 de Noviembre

Pesetas, 412'60.

Precio en primera clase hasta Buenos Aires, pesetas 1.230.

Precio en segunda clase hasta Buenos Aires, pesetas 1.000.

(Sujeto a las variaciones del cambio y sin impuestos.)

TERCERA PREFERENCIA — En camarotes de 2, 4 y 6 camas, con comedores, salones de conversación y cafetería.

TERCERA EN CAMAROTE — En camarotes de 2, 4 y 6 camas, con comedores, salones de conversación y cantinas.

Pesetas, 412'60.

Se remitirán fotografías de estas instalaciones a quienes lo soliciten.

Para toda clase de informes, dirigirse a los Agentes generales en España: ANTONIO CONDE hijos, Plaza de Orense, 6, A, bajo, La Coruña. — Telegramas y teléfonos: CHARGEURS. — Apartado número 41.

Litografía e Impresión

Trabajos comerciales
Talleres, anuncios, Relieves
Papelaria y Oficinas de Escritorio

REAL, 17

Máquinas de escribir últimos modelos
Declaraciones juradas para pago de la contribución de utilidades

Talleres: Carretera de Sta. Margarita Coruña

Lloyd Real Holandés
(Koninklijke Hollandsche Lloyd)

AMSTERDAM

SERVICIO RÁPIDO POSTAL A LA AMÉRICA DEL SUR

POR LOS VAPORES A DOS HELICÉS
BELRIA, **FLANDRIA**, **ORANIA** y **ZEELANDIA**

Próximas salidas del puerto de LA CORUÑA para LAS PALMAS, PERNAMBUCO, BAHIA, RÍO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES

FLANDRIA. . . . 3 Noviembre

Pesetas 442'60

GELRIA. . . . 24 Noviembre

Pesetas 442'60

ORANIA. . . . 8 Diciembre

Pesetas 442'60

ZEELANDIA. . . . 22 Diciembre

Pesetas 432'60

Los precios anteriores son en tercera clase, más impuestos.

Admiten carga y pasajeros de primera, segunda, intermedia y tercera clase.

El vapor ZEELANDIA solamente admite carga y pasajeros de primera, intermedia y tercera clase.

Niños menores de dos años, gratis; de dos a diez años, medio pasaje; mayores de diez años, pasaje entero.

Estos vapores tienen a disposición de los pasajeros que viajan en TERCERA CLASE CORRIENTE, amplios comedores, dijes, magníficos camarotes, cubiertas resguardadas, cuartos de baño, baños, etc., llevando para servicio de los mismos, camareros, enfermeros y cocineros españoles.

Las comidas son abundantes y sanas, consistiendo en lo siguiente:

Almuerzo: café con pan y queso o dulce.

Comida: sopa o potaje, un plato de carne o pescado, legumbres, vino, pan fresco todos los días y postres.

Cena: sopa con legumbres y un plato de carne o pescado y garbanzos, pan y vino.

Para cumplimentar las disposiciones argentinas es indispensable que todo pasajero presente la documentación con CINCO DIAS de anticipación a la fecha de salida del buque.

Informarse sobre precios de cámara y plazas disponibles el representante general de la Compañía en España: DON RAIMUNDO MOLINA Y COUCEIRO, CONSIGNATARIO — LA CORUÑA, Marina, 52.

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

— DE —

Pinillos, Izquierdo y C. S. en C.

CADIZ

SERVICIO RÁPIDO DE LA CORUÑA A LA HABANA

Marina, 27.—La Coruña.

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

DE LA

Compañía Transatlántica

DE BARCELONA

LINEA DE CUBA-MÉJICO

Servicios rápidísimos de este puerto a los de La Habana y Veracruz por los nuevos y magníficos vapores-correos de 16.000 toneladas, movidos por turbinas, dos hélices, construidos en los astilleros de Sestao (Bilbao) y Férrol.

El 21 de Noviembre próximo saldrá saliendo con destino a la Coruña.

La conducción a bordo del pasaje de tercera y sus equipajes es por cuenta de la Compañía.

Para más informes, dirigirse a su consignatario: NARCISO OBÁNZA.—La Coruña.

Infanta Isabel

admitiendo pasaje de primera, segunda, económica y tercera clase.

PRECIO DEL PASAJE A LA HABANA (incluidos los impuestos)

En primera Ptas. 1.870'00

segunda 1.300'00

segunda económica 1.000'00

tercera ordinaria 524'00

Niños hasta dos años, uno gratis por familia; de dos a cinco años, cuarto pasaje de cinco a diez años, medio pasaje.

Este buque, además de las clases indicadas, tiene camarotes de lujo, camarotes preferentes y camarotes individuales.

La conducción a bordo del pasaje de tercera y sus equipajes es por cuenta de la Compañía.

Para más informes, dirigirse a su consignatario: NARCISO OBÁNZA.—La Coruña.

Alfonso XIII

admitiendo pasaje y carga para dichos puertos, siendo el precio en tercera ordinaria para la Habana, 549'50 pesetas, y para Veracruz, 525'75.

En los expresados vapores se admiten pasajes de todas clases y carga con conocimiento directo para Santiago de Cuba, a trasbordar en la Habana a vapores de la misma Compañía que hacen el servicio de Venezuela, Colombia y Pacífico.

LÍNEA DE FILIPINAS, EXTREMO ORIENTE

El día 3 de Diciembre saldrá de La Coruña el vapor corriente.

Isla de Panay

para los puertos de Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Barcelona, y de este último el día 15 para Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama, admitiendo pasaje para todos los citados puertos, y carga para los de Asia, África y Oceanía.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

El día primero de Noviembre saldrá de este puerto el vapor

San Carlos

admitiendo pasaje y carga para los de Montevideo y Buenos Aires, a trasbordar en Cadiz al magnífico vapor-correo.

Reina Victoria Eugenia

El precio del pasaje de tercera ordinaria para dichos puertos es de 432'60 pesetas, con los impuestos.

Para solicitar pasajes y demás informes, dirigirse a la

AGENCIA DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA, Riego de Agua, 3 y